



Nuestra jornada en la escuela de Megan

Cathy Beard, madre de TxP2P

Cuando nuestra hija, Megan, ahora de 20 años, entró al Kinder hace 14 años, no tenía idea de como serian sus años en la escuela. Aun puedo recordar tan claramente a su primer maestra tan amable diciéndome que podría irme, que Megan estaría bien, que me llamaría si necesitara regresar. Creo que no era normal que un padre pasara horas en el salón de clases todos los días.

Hemos tenido nuestros altibajos con los distritos escolares, pero siempre ha recibido la educación y el cuidado que ha necesitado. Nos encontramos con innumerables maestros, asistentes y terapeutas devotos que son de la gente mas amable y respetable que he conocido y decidieron trabajar con nuestros niños. Sin embargo, también recuerdo conversaciones con una maestra de arte de educación regular quien mencionó que no había estudiado para ser maestra de educación especial, a lo que yo contesté, “Bueno, tampoco escogió ser una niña especial.”

En primaria y secundaria, durante las primeras semanas de clases, la consejera o yo íbamos a los salones a hablar de Megan y su discapacidad –para darles una idea de lo que era su vida y darles ideas de como interactuar con ella. Les pedía a los niños sentarse en sus manos y sin usar palabras, tratar de expresar que tenían hambre o comezón en la cabeza. Era interesante ver como hacían ruidos con caras de frustración al no poder expresarse. En quinto grado, un compañero escribió para el PTA “Reflecciones”

Para un concurso y su madre me pidió permiso para que pudiera escribir sobre Megan. El titulo era “Un héroe diferente.” Ganó el concurso y ese ensayo será algo que atesorare por siempre.

El año pasado, cuando el distrito escolar consideraba consolidar a todas las unidades de Life Skills en un solo plantel, leí el ensayo del amigo de Megan en una junta de la mesa directiva del distrito y enfaticé que si esto se llevaba a cabo, Megan y su amigo nunca hubieran tenido la oportunidad de conocerse y eso hubiera sido una gran perdida en la experiencia de ambos lados.

Sus años en preparatoria consistieron en clases de arte, coro y convivencia a la hora de la comida con sus compañeros de educación regular, de igual manera que todas Life Skills. Pero la convivencia con todos ellos era el eje central de sus actividades.

Megan se graduó esta primavera y asistió a la ceremonia escoltada por una maravillosa estudiante que fue su amiga durante muchos años. En cuanto comenzó a caminar para ir a recoger su diploma, a lo largo y ancho, trescientos graduados comenzaron a aplaudir y a ponerse de pie hasta que todos se levantaron cuando subió al escenario. Sobra decir que fue un momento muy emotivo que hizo que nuestra fila completa rompiera en llanto.

Megan esta ahora en el programa para mayores de 18. Pasa un par de horas en la escuela todos los días, pero mas que nada, pasa su tiempo en la comunidad como voluntaria explorando lugares. Visita el centro local para adultos mayores y el de asistencia para la vivienda donde ella y su asistente cantan y entretienen a los residentes. Megan se está también dando a conocer en la guardería, biblioteca y tiendas locales. Pensamos, planeamos y decimos que de esto se esta forjando un poco de su futuro. Estamos planeando un centro para jóvenes como ella y pensamos que vivirá con nosotros mientras sea posible. La jornada escolar de Megan esta casi por acabar, pero esperamos que los años por venir nos tengan buenas posibilidades para nosotros. Megan fue diagnosticada con el Síndrome de Rett cuando tenía 8 años de edad.

Texas Parent to Parent

1805 Rutherford Ln. ★ Suite 201 ★ Austin, TX 78754 ★ 866-896-6001 ★ 512-458-8600

website: www.txp2p.org ★ Email: info@txp2p.org

Texas Parent to Parent

1805 Rutherford Ln. ★ Suite 201 ★ Austin, TX 78754 ★ 866-896-6001 ★ 512-458-8600
website: www.txp2p.org ★ Email: info@txp2p.org